DEL ARCHIVO DE GUILLERMO FONT

FRENTE AMPLIO

PARA

UNIR AL PUEBLO

archivo virtual

JUVENTUD DEMOCRATA CRISTIANA

DEL ARCHIVO DE GUILLERMO FONT

FRENTE AMPLIO

PARA

UNIR AL PUEBLO

vecinet

JUVENTUD DEMOCRATA CRISTIANA

Si tenés material para aportar, comunicate por correo-e a vecinet.noticias@gmail.com
http://www.chasque.net/vecinet/framplio.htm

DEL ARCHIVO DE GUILLERMO FONT

vecinet

INTRODUCCION

Este documento que tiene en sus manos, no es un libro de historia ni un tratado de economía ni de sociología.

Por el contrario, creemos que en la presente situación, lo que se impone es tener una respuesta política al momento concreto que estamos viviendo en el Uruguay de 1970; no es un análisis exahustivo de la problemática nacional.

Como jóvenes uruguayos, vemos nuestro futuro en la construcción de un orden más justo; como demócrata-cristianos y como políticos, este momento histórico que vive nuestro país nos exige una definición. Y nos obliga a dar una respuesta política a la juventud uruguaya.

No aceptamos que se nos imponga por la fuerza valores que ya perdieron su vigencia y queremos construir la nueva sociedad que nos asegura el futuro a todos los uruguayos sin imperialismo y sin oligarquía, con el pueblo consciente y organizado siendo el constructor de su propio destino.

Esas son las causas que nos mueven a plantear nuestra posición. Y esas son las causas por las cuales queremos dialogar con el resto de la juventud uruguaya.

Sabemos que muchos de los puntos planteados más adelante se prestan a la polémica, y así lo deseamos. Aquí está nuestro pensamiento; y arriesgamos a escribirlo para descartar las ambigüedades y falsas interpretaciones; porque creemos que vivimos una hora de definición.

Sólo de la acción y del diálogo entre los que tenemos que construir el Uruguay del futuro saldrán las soluciones correctas para el Uruguay del presente.

Juventud Demócrata Cristiana

DEL ARCHIVO DE GUILLERMO FONT

CAPITULO I

EL SISTEMA CAPITALISTA: UN SISTEMA VIOLENTO

LOS HECHOS

En las últimas semanas hemos asistido al desarrollo de hechos que el país no conocía por el grado de violencia con que se manifestaron.

En primer lugar, cabe recordar los actos de terrorismo llevados a cabo contra miembros del cuerpo policial. En segundo lugar, los secuestros de personas como el cónsul de la dictadura brasileña, *el asesor norteamericano* de la policía y posteriormente de un investigador de A.I.D., con el objeto manifiesto por la organización actuante, de liberar por medio del canje, a sus compañeros detenidos.

Este hecho llevó a que el gobierno se resistiera a transar y se llegara al cumplimiento por parte de la organización, de las advertencias realizadas para esa eventualidad.

La muerte del agente de la C.I.A., Dan A. Mitrione, y el mantenimiento de la situación con los otros dos secuestrados, desencadenó un aumento espectacular de la actividad policial y militar del gobierno, tendiente a reprimir y detener a todo aquel que le pareciera a los funcionarios actuantes en los procedimientos, tener relación con los "innombrables". Así fue como cayeron detenidos por la policía y difamados por la prensa al servicio de los grandes intereses económicos que dominan el país, personas como el Pastor E. Castro, el Padre Asiaín, dirigentes sindicales, estudiantes y profesores de nuestro pueblo.

Por otra parte, estos hechos desencadenaron también una campaña de prensa tendiente a "explicar" la situación de violencia por medio de la actuación en nuestro país de "grupos con ideas foráneas, apátridas y liberticidas, con objetivos maquiavélicos que se proponen destruir "las bases de nuestra nacionalidad". Por medio de esta "explicación" los grupos de grandes intereses económicos, nacionales y extranjeros (recuérdense las numerosas manifestaciones de apoyo extranjero, incluso de Brasil y EE.UU.), a través de la pren-

vecinet

sa que los representa, usaron y continúan usando la situación planteada para sus objetivos.

Como claro ejemplo de esto, tenemos el cínico pedido de apoyo al Parlamento para usar del art. 31 de la Constitución, cuando en todo momento fue desconocido por el Poder Ejecutivo (recuérdese el levantamiento de las Medidas de Seguridad que éste no acató). Los sectores oficialistas y colaboracionistas del Parlamento, al vetarle la autorización, legalizaron en este caso, la situación de dictadura.

Con la vigencia de esas medidas extraordinarias, no se solucionaron —como era lógico— los problemas que trataban de solucionarse. Por el contrario, éstas siguieron (recuérdense los balcos a los cuarteles). Y tienen perspectivas de continuar, ya que la causa está más abajo de donde la oligarquía quiere hacer creer que está.

VIOLENCIA vs. ORDEN: FALSA ALTERNATIVA DE LA OLIGARQUIA

Se presenta al pueblo la "alternativa" de definirse por la "violencia" o en contra de ella. Por el "orden" o en contra del "orden". Pero esta "alternativa", en los hechos, no es tal, pues ¿quién representa el "orden"?. La respuesta que se da es que lo representan las "autoridades legalmente constituídas y los ciudadanos respetables que las sostienen", o sea, dicho en términos más exactos, "el sistema económico, político y social y la oligarquía que lo sostiene".

Veamos algunos ejemplos del "orden":

a) El copamiento del poder político por los grandes sectores económicos, o directamente vinculados con ellos (Peirano, Venancio Flores, Charlone).
b) Política de fuerza para imponer la línea económica de estos sectores.
c) Conflictos laborales duramente reprimidos (UTE, Bancarios, Frigoríficos, etc.).
d) Aumento y tecnificación del aparato represivo.
e) Claras insinuaciones golpistas del ejército al Parlamento por parte del Gral. Francese.
f) Mantenimiento indefinido de las medidas prontas de se-

guridad, aplicando al amparo de éstas una fuerte represión a sectores sindicales, estudiantiles y políticos.

g) En el período 1968/1969 se llegó a la increíble cifra de 5.000 presos políticos.

h) Censura permanente de prensa con cierre definitivo de muchos diarios.

i) Ataques directos e indirectos a la Enseñanza. Recuérdense los allanamientos a locales universitarios; Intervención fracasada en Secundaria; la abultada deuda que se mantiene con todas las ramas de la Enseñanza ($ 3.000.000.000.— Tres mil millones).

j) En contraste con ésto, piénsese en los 2 millones de pesos diarios que se gastan en las medidas de seguridad. ¿Cuántas escuelas podrían construirse?

k) Penetración del imperialismo a través de organismos internacionales: CIA, FMI, BID, CIAP, AID y de capitales privados a todos los niveles de la economía nacional.

l) Proyecto fascista de la ley de seguridad del Estado.

m) Política criminal de torturas.

n) La deuda externa alcanza actualmente a U$S 400.000.000.

ñ) Los salarios pueden comprar hoy poco más de la mitad de lo que podían comprar hace 10 años.

o) El Uruguay posee un territorio con el 90 % de tierra con aptitudes agropecuarias. Esto quiere decir que por cada habitante hay 6 hectáreas productivas. En los hechos, esa tierra se distribuye de la siguiente manera:
   — El 12 % corresponde al 60 % de los empresarios rurales.
   —El 44 % corresponde a menos del 3 % de los empresarios rurales.

p) El aumento de la mortalidad infantil: 42 % en 1966; 50 % en 1967 (tendencia general).

La oligarquía, que quiere mantener esta situación, es la misma que nos informa y nos recomienda que "nos portemos bien". Veamos un ejemplo:

Jorge Peirano Facio (actual ministro de RR. EE.), cuya familia es propietaria de los Bco. Popular y Mercantil, el cual opera con gran cantidad de empresas colaterales (Fca.

Nacional de Papel, Domingo Basso S.A., etc.) directamente vinculadas al directorio del Banco. Esto sin contar las vinculaciones directas con el imperialismo (Franch Trust Co., Mercantil River Plate Trust Co., etc.).

Este es el "orden" del capitalismo: unos pocos poderosos señores son los dueños de la economía, del gobierno y de la prensa. Ellos quieren mantener ese "orden" aunque haya que matar, aunque haya que pagar sueldos de miseria, aunque haya que mentir por medio de la prensa para seguir manteniendo esa posición de poder.

MASIFICACION

Ante esa violencia manifiesta del sistema que nos rige, la presentación de la falsa alternativa busca masificar al pueblo en torno a los valores que sostienen ese sistema, que de por sí es violento al permitir que una minoría explote a la mayoría. Y, a través de esa masificación, quieren también ocultarle al pueblo cuáles son los hechos y cómo son, por medio de la mentira institucionalizada; así como también dónde están las causas reales de la crisis que padece nuestra sociedad.

Como hecho en el que se manifiesta esta actitud masificadora, tenemos el "afloramiento del sentido humanitario" por parte de los representantes de las clases dominantes, ante la muerte del agente norteamericano Mitrione. Se buscó distraer la atención de nuestro país de los problemas reales, a través de una muy bien orquestada campaña de prensa, mediante la cual se buscaba tocar la fibra sentimental del pueblo.

Así fue que el Uruguay tuvo el "gracioso honor" de ser el primer país del mundo que realizó homenajes a un espía extranjero. Hubo duelo por Mitrione y no lo hubo por Liber Arce, por Susana Pintos, por Hugo de los Santos ni por Hugo Recalde; y no lo hay tampoco por todas las muertes injustas causadas por el hambre y la miseria, que no ocupan las primeras planas de la llamada "prensa grande".

La lucha armada no es ocurrencia casual de nadie. Es una respuesta que los demócratacristianos no compartimos en la situación actual del Uruguay, contra la violencia engendra-

da por el sistema. Sus causas deben buscarse en los problemas estructurales que presenta el sistema económico, social y político que nos rige. Deben buscarse en la explotación del hombre por el hombre, en la falta de libertades para desarrollar la personalidad, en la dependencia con respecto al imperialismo; ahí se van a encontrar, no en las "mentes enfermas" como creen o quieren hacer creer que están.

SUPERACION DE LA VIOLENCIA

Habiendo llegado entonces a la constatación de que nos encontramos viviendo en una sociedad cuya organización genera la violencia, afirmamos que la superación de la misma sólo se logrará con la superación del *sistema capitalista dependiente*, causante de la opresión y de la explotación del hombre por el hombre.

Ahora bien, no se llegará a la superación del sistema porque exista cierto grupo de gente que así lo desee, no es un simple problema de voluntad, sino de poder lograrlo realmente, utilizando instrumentos eficaces de acuerdo a las circunstancias y por sobre todas las cosas contando con *la participación* del pueblo conciente, organizado y movilizado para la conquista de logros revolucionarios, que no quedan limitados solamente a la toma del poder que será garantizada por su número y por su fuerza, sino que además la participación popular es condición indispensable para una auténtica liberación.

El poder del capitalismo, en su expresión de clase dominante, tiene asentadas sus bases de apoyo de distintas formas en nuestra sociedad: tiene el poder ideológico-cultural en la prensa, en la radio, en la televisión, en el cine, en los sistemas educativos, en el control de las expresiones artísticas; tiene el poder político ejercido a través del dominio del aparato del Estado y sus mecanismos represivos.

Esta clase dominante nacional, se encuentra respaldada y al servicio de los que dominan el sistema capitalista internacional, los amos imperialistas, que ejercen su dominación política, económica e ideológica por su intermedio.

Frente a este panorama, distintos grupos ofrecen alterna-

vecinet

tivas de lucha, y en estos días la clase dominante se ha esforzado en hacer aparecer a uno solo, el de los "innombrables", como el representante de todos los que, de una forma u otra, postulan cambios revolucionarios.

Por otra parte es común escuchar sobre todo en medios estudiantiles, la siguiente afirmación: "estuvieron bien" un simple juicio de valor referido a una acción concreta, afirmación muchas veces hecha en base a elementos emocionales referidos al arrojo, a la entrega a la lucha, al valor militante de sus integrantes; otras veces en base a una justificación moral y no estratégica del uso de las armas como respuesta a una violencia oligárquica.

Pero el principal problema es la forma de llevar a cabo un proceso radical de cambio de las estructuras sociales, que nos conduzca a la superación del sistema capitalista, a la liberación real del hombre de su situación de explotación, opresión y alienación, para constituirlo en el hombre nuevo constructor de su propio destino. Es la construcción por lo tanto de un Estado Popular que garantice el ejercicio de una Democracia de Trabajadores que permita ir conformando el socialismo comunitario, personalista y solidario, que vaya orientándose hacia el logro de la Patria Grande de la América Latina. Es preciso hacer entonces un análisis, aunque en breves líneas, de uno de los posibles medios propuestos para alcanzar todos estos objetivos: la estrategia de lucha armada por su vigencia y las consecuencias que la misma ha tenido en el Uruguay.

CAPITULO II

ESTRATEGIA DE LUCHA ARMADA

SUS OBJETIVOS

El objetivo principal de la estrategia de los "innombrables", es desarrollar la lucha armada "aquí y ahora", a partir de un grupo que no sea destruído de inmediato que constituyendo focos urbanos la vaya presentando como única alternativa de lucha válida para enfrentar a la clase dominante y tomar el poder, transformándola en la "forma supe-

rior" de lucha, que será en definitiva excluyente de las demás, a las que se denominan "formas inferiores".

En su esquema general de cómo debe desarrollarse el proceso se ubican las siguientes concepciones:

1) El ir "agudizando las contradicciones del régimen", lo que significa ir golpeándolo sucesivamente, especialmente a su aparato represivo, de tal forma que se obligue al gobierno a mostrar su esencia de clase dominante, expresándose por medio de la utilización de la fuerza represiva, se intenta provocar así una dictadura clara que pierda su fachada democrática para que se enfrenten claramente los intereses de las distintas clases antagónicas.

2) "Se debe llegar al Uruguay fascista, radicalizando las luchas" el proceso debe llegar al punto tal donde la derecha ejerza completa dominación de todas las formas de expresión política, y todo aquel izquierdista que no se pliegue a la lucha armada se transforma en "soldado tranquilo de la contra-revolución". Esto implica que la represión se vaya descargando sobre las organizaciones populares, que no se permitan huelgas, manifestaciones, mitines, que se persiga a militantes que pretenden movilizar a las masas y que por lo tanto "no tengan otra alternativa" que dejar la lucha de masas para integrarse al grupo armado o por lo menos apoyar sus acciones. Esto también significa que la represión se dirija a neutralizar y perseguir a los grupos políticos en franca oposición.

3) "A la reacción golpe por golpe", se propone como método la escalada contínua, incesante, al ataque de la derecha se debe responder con una acción de mayor envergadura y resonancia, provocando la misma reacción en el enemigo, lo que lleva a ir aumentando progresivamente la agresividad en las acciones. No caben entonces consideraciones tácticas acerca del nivel de conciencia a que han llegado las masas, su grado de combatividad y su articulación política".

4) "Sin armas no hay liberación", se sitúa al plano militar como la principal forma de lucha, se absolutiza un re-

vaninat

curso político extremo como es el uso de las armas de tal manera que se lo ubica como el elemento decisivo; el movimiento popular depende de la eficacia lograda por el combatiente.

De este modo los medios de lucha corren el riesgo de perder su carácter instrumental, e ir convirtiéndose en fines, dado que no se vislumbra la posibilidad cercana de la toma de poder.

5) "Hay que transformar la guerra contra la oligarquía en una guerra de liberación nacional generalizada". No basta entonces con que la dictadura se haya declarado abiertamente como tal, sino que es necesario que se provoque la intervención extranjera.

Al ser invadido nuestro país en apoyo de una dictadura, la lucha armada no tendría un carácter de guerra civil, sino que sería una guerra contra el invasor extranjero que mantiene a un gobierno títere.

POSIBILIDADES Y CONSECUENCIAS

Las etapas que ha pasado esta organización son fundamentalmente dos:

1ª etapa: Golpes de corte propagandéstico y con intenciones concientizadoras, para crear expectativa popular alrededor de sus acciones y aprovisionamiento de dinero, armas y militantes.

2ª etapa: La cual presenciamos ahora, es de tratar de arrinconar al gobierno y comprometerlo en una definición dictatorial ante la opinión pública nacional y extranjera. Pero como militarmente el régimen se halla en posición favorable, esta etapa se caracteriza no por la creación de frentes de lucha definidos sino que ha derivado hacia el terrorismo, método que la historia ha demostrado inconducente, que provoca el rechazo de sectores que anteriormente habían mostrado adhesión a las acciones dirigidas a mostrar las corrupciones del régimen.

En esta etapa vemos que las acciones de los grupos armados no han llevado a agudizar las contradicciones sino que han provocado el efecto contrario, puesto que apreciamos una fuerte consolidación de la oligarquía adaptando las es-

tructuras políticas e ideológicas a sus avances en la explotación económica; explotando hábilmente el rechazo popular a estos métodos aparece ante la masa como la representante del respeto y la dignidad de la persona humana; impone y extiende su ideología de dominación, fortalece su aparato represivo y aprovecha para "legalizar" su dictadura consiguiendo apoyo parlamentario.

Pero lo más grave es que la represión, abierta o solapada, no sólo se dirige contra las organizaciones de lucha armada, sino que la existencia de éstas le sirve como justificación para descargar su peso contra las instituciones y organizaciones populares. Ejemplos de esto son la campaña de difamación contra los sacerdotes, pastores y comunidades cristianas, contra las autoridades y estudiantes universitarios, el cierre de la enseñanza secundaria, el apresamiento de dirigentes políticos y gremiales comprometidos en una lucha de masas, el acallamiento de las reivindicaciones populares por citar algunos.

La oligarquía forzándose por presentar como único problema del país la acción violenta de estos grupos, comienza una campaña del miedo, incitada a través de la recompensa y de la delación, entorpeciendo el avance en la concientización y organización popular.

El agudizar las contradicciones ha de ser un objetivo a buscar con métodos eficaces que permitan avanzar al movimiento popular. La política se mueve siempre en el campo de lo posible y no de lo deseable. Ha de ser flexible, tiene que saber esperar y crear las circunstancia favorables, mal que les pese a los románticos de la revolución.

La propia táctica que emplean los "innombrables" los lleva a marginarse de las masas, a crear en ellas una conciencia adversa a sus acciones, que se extiende no sólo en relación a los mismos, sino que también las inclina hacia el rechazo a integrarse a todas las otras organizaciones que pretenden vanguardizar un proceso de luchas sociales a partir de conflictos dados en la base real de la sociedad. Menosprecian así el papel de las organizaciones políticas de masa en el proceso revolucionario, las únicas capaces de movilizar al pueblo no sólo para la conquista del poder, sino para

vecinet

evitar los intentos contrarrevolucionarios; lo cual se le hace imposible para una élite que no haya podido arraigarse en la conciencia del pueblo, una élite, que por su organización y estrategia tiene limitado su crecimiento, lo cual posibilita que pueda ser aislada del contacto con la masa, pudiendo ser destruida por la clase dominante.

Desde el momento que se afirma la necesaria supremacía de la lucha armada sobre las demás formas de lucha, se subordina a la clase trabajadora a esas acciones, se desconoce el papel fundamental y específico que le cabe al movimiento trabajador en su conjunto para transformarlo, en el mejor de los casos, en un mero grupo de apoyo.

Hemos visto proliferar las amenazas de muerte de presuntos grupos de derecha; no es de locos pensar que pronto comenzarán a actuar dejando el mero declaracionismo, que al igual que en otros países hermanos, ("Escuadrón de la Muerte" en Brasil, M.A.N.O. en Guatemala) han asesinado con la complicidad de la clase dominante, a militantes de todo tipo de organizaciones; sus crímenes no son entonces sólo dirigidos e integrantes de la guerrilla, sino fundamentalmente a la militancia de los grupos comprometidos en la lucha política privando así al pueblo de sus posibles dirigentes.

Debemos recordar el "pacto de las dos espadas" que celebraron las dictaduras militares, argentina y brasilera, de no permitir ningún movimiento peligroso para sus intereses en Uruguay; sería suicida provocar una invasión de cualquiera de los dos colosos porque ideológicamente no existe en nuestro pueblo una fuerte conciencia nacionalista y además no contamos ni con posibilidades ni con fronteras naturales con ningún país que pueda abastecer militarmente a un movimiento armado.

El Imperialismo juega en esto un papel protagónico, proveyendo de equipamiento material y técnico de represión, afianzando más su posición dominante. Vimos que EE.UU. no presionó en absoluto sobre el gobierno de Pacheco Areco para que negociara la liberación de Mitrione: significaba poco precio, uno más entre los cientos que manda morir a Viet-Nam, a cambio del fortalecimiento de un

gobierno que favorece a sus intereses.

Debemos recordar que la única experiencia guerrillera exitosa, la Cubana, se efectuó en condiciones especiales y con el respaldo de EE.UU. y que éste está decidido a no permitir otra.

Si bien somos claros en denunciar la opresión y explotación ejercida por la clase dominante, tenemos la obligación, como organización política revolucionaria, de señalar los gruesos errores en que han caído aquéllos, que aunque comprometidos en una lucha contra el mismo enemigo, entregando a veces lo más preciado que un hombre tiene, su vida, han embretado al movimiento popular, han servido como justificación para el fortalecimiento del aparato represivo y han puesto obstáculos al proceso de toma de conciencia y organización del pueblo explotado y oprimido.

Indudablemente creemos que los "innombrables" no han sabido ubicarse en la realidad de nuestro país, aplicando rígidos esquemas y métodos, concebidos para otras circunstancias y lugares, no han sabido interpretar la historia de nuestro país. Se han puesto, quizá voluntariamente, en un callejón sin salida como es el terrorismo, que los puede llevar a ese juego en el que la derecha siempre sale favorecida, la venganza, intercambio imparable de muertes, sacrificios inútiles.

Ya el año pasado la Juventud Demócrata Cristiana en su documento "Bases para una opción revolucionaria", luego de un extenso análisis sobre los antecedentes históricos de la lucha armada en América Latina y sobre su aplicación en el Uruguay, adelantába algunas posibles consecuencias de la misma que ahora se confirman. Reafirmamos entonces la inviabilidad de una estrategia de lucha armada en este Uruguay 1970 y sus derivaciones contraproducentes para un auténtico proceso revolucionario, hoy más urgente e imprescindible que nunca.

DEL ARCHIVO DE GUILLERMO FONT

vecinet

CAPITULO III

LOS CAMINOS VERDADEROS

EL PUEBLO PROTAGONISTA DEL CAMBIO

Decíamos anteriormente que sólo superando la actual organización de la sociedad, es decir, sustituyendo el sistema capitalista mismo, desaparecería la violencia en todas sus expresiones. Manifestamos también que para ello era necesario la conformación de un Estado Popular, una democracia de trabajadores; objetivo último de un largo y duro proceso esencialmente revolucionario. Pero estos caminos deben recorrerlos el pueblo; solamente su participación lúcida y conciente garantiza la autenticidad y asegura su eficiencia Sin la presencia organizada de los sectores populares no hay revolución.

Es a la luz de estas consideraciones básicas fundamentales que debemos profundizar la realidad uruguaya.

Una minoría privilegiada controla hoy día el país entero: son los latifundistas, los banqueros y financistas, los grandes exportadores, aliados —faltaba más— a los monopolios extranjeros; suman sobre sí una inmensa cuota de poder y maneja a su gusto y placer el aparato político nacional; es la oligarquía; son los explotadores del Uruguay. Ante ella —algún día será frente a ella— se encuentra el resto de los sectores de una sociedad cada día más golpeada y sufrida, principalmente la clase trabajadora y vastos núcleos de las capas medias.

ORGANIZACION POPULAR

El Partido Demócrata Cristiano cree que la tarea primordial es la organización de las masas explotadas. El ingreso definitivo de las grandes mayorías del país al campo de la lucha y enfrentamiento al régimen; quebrará sus centros de dominio y desplazará a esas minorías del poder.

Ello se producirá como resultado de una lucha de masas constante, en etapas sucesivas y utilizando simultáneamente las más variadas formas de luchas; es la tarea de la organización popular.

Aquí no valen los apresuramientos; los que se auto-proclaman vanguardia y aceleran los procedimientos se olvidan de muchas cosas; entre otras: *es imprescindible un permanente contacto con el pueblo y es fundamental que las vanguardias surjan de esa lucha de masas contínua para que el pueblo les reconozca ese derecho.*

No se tiene eficacia en una acción de masas si no se toma en cuenta el nivel de su conciencia presente y, sin apartarse de ella, sin quedarse atrás pero sin intentar avanzar tampoco más de lo debido, se permanece en un justo contacto con la misma.

Dentro de estas perspectivas las tareas cotidianas en la fábrica, en la oficina, en el barrio, en el lugar de estudio, asumen su verdadera dimensión; son esos enfrentamientos aparentemente pequeños lo que permiten tomar conciencia de las grandes injusticias de una sociedad opresora; es allí donde se discuten y descubren las tácticas adecuadas; es en la base social misma donde se conjugan las diversas posiciones ideológicas en pos del objetivo común: esa es la auténtica UNIDAD POPULAR de un pueblo que va adquiriendo la noción de su situación pero también de sus posibiildades.

Y cuidado con despreciar las luchas reivindicativas tachándolas de economicistas; es importante pelear por el salario, por la defensa de las conquistas logradas a costa de muchos sacrificios anteriores; ésto también le duele a la oligarquía; no hay que despreciar esas acciones que también concientizan, por prejuicios absurdos de algunos que piensan que la revolución no sólo es una necesidad histórica, sino simplemente una idea moral.

Es la historia de este Uruguay que afloró en junio del 68; grandes sectores de nuestra sociedad que van comprendiendo las características de este proceso y se incorporan al mismo. Es la historia de cientos de combates sindicales y estudiantiles enfrentando siempre a la más tremenda dictadura que el país conoce.

No es hora de balances sino de luchas; pero quizás sea positivo destacar el papel que le cupo a determinados sectores de trabajadores y la transformación que los mismos

experimentaron en el transcurso de su lucha.

Destacar a su vez la trascendencia de la unidad sindical; ciertamente criticamos y todavía consideramos equivocada, las valoraciones efectuadas en ciertas ocasiones por la dirección mayoritaria de la C.N.T. Entendemos que fueron incorrectas las actitudes y decisiones asumidas; que ellas no interpretaron fielmente los intereses y el nivel de lucha que esas masas alcanzaban por entonces. Pensamos que es preciso dinamizar en extensión y profundidad el ritmo de enfrentamiento a la oligarquía y esforzarse al máximo en el logro de condiciones para ello.

Más, sería absurdo olvidar el papel que jugó y le corresponde jugar a la C.N.T., como expresión auténtica de la clase trabajadora; bastaría recordar el ataque constante y cínico a los sindicatos, la persecusión de sus dirigentes, la clausura de sus locales, los procedimientos bastardos del "amarillismo" en busca de resquebrajar y dividir a la central obrera. Con aciertos y errores, batallas triunfales y derrotas, hoy más que nunca es esencial fortalecer y defender a la Convención Nacional de Trabajadores.

UNIDAD POPULAR

Ese es el camino entónces: incorporar a la lucha a todos los asalariados de la ciudad y el campo, obreros y empleados, pequeños productores e industriales, amas de casa y jubilados; también a los cesantes y destituídos y los miles de jóvenes que deambulan en busca de trabajo. Sin olvidar que siendo necesario el empuje de todos, será la clase trabajadora quien sustancialmente aportará y soportará lo más pesado de la lucha aunque no le corresponda la iniciativa en muchas ocasiones; y sin olvidar el generoso e insustituible dinamismo de los sectores estudiantiles en la medida que se inserten en las luchas populares.

Esa es la tarea:

Conformar y organizar un gran FRENTE DE MASAS que a través de una auténtica UNIDAD POPULAR forje el instrumento de lucha necesario para tomar el poder, desplazando del mismo a las minorías privilegiadas y sustitu-

yéndolas por las grandes mayorías populares del Uruguay.

Pero hablamos de un combate del pueblo y con objetivos definidos porque nosotros no concebimos la toma del poder como un asunto distante para las masas, extraño de ellas. Para nosotros la verdadera toma del poder por el pueblo es la culminación natural de un proceso ascendente de organización y de lucha que, partiendo de la base social va construyendo un poder popular opuesto al poder oligarca y capaz de enfrentarse a éste en todos los planos. Sólo cuando el pueblo ha peleado centímetro a centímetro el poder se puede decir que es él quien verdaderamente lo conquistó; y puede garantizar que él será protagonista de la nueva sociedad.

CONSTRUCCION DE LA FUERZA POLITICA

Plantear la toma del poder obliga a reflexionar sobre la fuerza política capaz de esa tarea; fuerza política que interprete y aglutine a los sectores sociales promovidos y los conduzca a la responsabilidad del gobierno.

Aquí es necesario preguntarse: ¿existe objetivamente en el Uruguay de 1970 la fuerza política suficientemente desarrollada para realizar esa tarea? Obviamente no. Tradicionalmente la clase dominante, amén de sojuzgar al pueblo económica y socialmente ha utilizado todos los recursos a su alcance para dominarlo políticamente. Desde los recuerdos a divisas y hombres que hicieron historia y son traicionados por muchos de sus abanderados actuales, hasta la instrumentación de una brutal propaganda que sólo pueden hacer los poderosos, que además controlan los diarios, radios y canales de televisión, todo es utilizado para engañar, ocultar y deformar. El resultado es la identificación del pueblo con ellos sin advertir que en definitiva sostienen a una minoría que lo está oprimiendo.

Las masas dominadas que se reconocen y luchan por sus ideales comunes, deben encontrar una gran fuerza política que canalice sus anhelos; alternativa ésta a los tradicionales agrupamientos políticos; pues unos (P. Nacional y P. Colorado) son ahora en su conjunto esencialmente ser-

vidores de la oligarquía, y otros (Fidel, P. Socialista y PDC) carecen de la posibilidad aisladamente, de representarlas en un futuro inmediato; ésa es, guste o no guste, la realidad objetiva de nuestro Uruguay.

Esa UNIDAD POPULAR que propone la Democracia Cristiana y que surge de la base misma, debe expresarse también en un frente político si se desea verdaderamente y no verbalmente, desplazar a la oligarquía del poder.

Por eso, el FRENTE no es el fruto de una mera abstracción teórica, sino una necesidad primordial; por eso no es una proposición circunstancial sino una tarea permanente de los grupos y personas que desean realmente un proceso revolucionario para la conquista de una nueva sociedad.

Y sin duda alguna será el proceso mismo quien se encargará de descartar a los oportunistas o reformistas; será el pueblo quien desechará a aquellos que pretendan usufructuar esto para su cosecha particular; el pueblo cada vez más lúcido y conciente de sus propias fuerzas es la garantía del futuro.

FRENTE AMPLIO: RESPUESTA AL PACHEQUISMO

Dentro de este contexto es preciso encarar las elecciones de 1971.

Sabemos de lo difícil que se presenta llegar al gobierno a través de un proceso electoral; la oligarquía representada en la dictadura nos brinda diarios ejemplos de sus intenciones; será difícil arrebatarle a ésta el control del país y tememos que recurrirá a cualquier método para evitarlo.

Sabemos además de las limitaciones de unas elecciones que se efectúan otro vez al amparo de la ley de lemas: de cómo ésta falsea la voluntad del votante. Pero también sabemos cómo desearían los prepotentes que nos gobiernan evitar la consulta popular. ¡Cómo muestran "sus uñas" tras los planes reeleccionistas o simples prórrogas de mandato!

Tienen a su favor el aparato del poder, los capitales de los banqueros y latifundistas, la prensa llamada "grande" servil y mentirosa, el apoyo tremendo de los monopolios extranjeros, del imperialismo en definitiva.

vecinet

Pero aún así temen que el pueblo uruguayo, que supo resistir su prepotencia, se organice y le demuestre la repulsa que han sabido merecer.

El proceso electoral permite que el pueblo discuta, reflexione, se sensibilice a la realidad política, pese a la propaganda masificadora que busca justamente lo contrario: que no piense. Aquellos sectores que han ido descubriendo las verdaderas causas de la situación actual, encuentran la oportunidad de concretar sus inquietudes mediante la adhesión a los partidos políticos que están realmente enfrentados al gobierno y al régimen.

Las elecciones son ocasión también para avanzar en la imprescindible organización popular. Lejos de la Juventud Demócrata Cristiana está un afán de puro "electoralismo"; ya dijimos que la unión del pueblo hay que construirla día a día; y que sólo ella derribará la oligarquía, abriendo los caminos de un nuevo Uruguay; pero sería ilógico regalar un campo de lucha. Importa que hayan elecciones; más aún, hay que arrancárselas al gobierno y la oligarquía.

Y aquí resurge la necesidad de que el Frente se exprese también electoralmente. Habrá que realizar ingentes esfuerzos, abandonar viejos esquemas, olvidar los sectarismos y los prejuicios, dejar campo abierto a la creatividad.

Los blancos y colorados han demostrado no ser solución. Carecen de la coherencia mínima que les identifique como verdaderos partidos políticos, y por lo tanto no están capacitados para gobernar. Se aglutinan en el año electoral constituyéndose en una mera cooperativa de votos que deforman absolutamente la voluntad de los electores; eso elimina indudablemente las salidas tradicionales.

Pensamos que ningún dirigente auténticamente batllista o nacionalista facilitará que las voluntades sinceras de los trabajadores o jubilados, jóvenes o pequeños productores, que concite a su alrededor, le permitan una vez más a los Gallinal o Jorge Batlle, los Pacheco o Echegoyen, es decir, a los representantes e integrantes de la oligarquía misma, seguir falseando las aspiraciones populares y fortaleciendo más aún su situación de dominación.

Tampoco pensamos que grupo alguno de la izquierda se

abrogue la representación única de los sectores populares y la infalibilidad de los caminos y estrategias a recorrer en el duro y largo proceso de la liberación del Uruguay.

Podrá pensarse que esto es difícil, quizas inviable; nosotros discrepamos. El pueblo entero ha luchado contra la dictadura; sin embargo el 91% del mismo se aglutina todavía en los partidos tradicionales; en ellos existen grupos y dirigentes verdaderamente progresistas que confiamos serán capaces de comprender el momento histórico que vive el Uruguay.

Los núcleos independientes a las agrupaciones políticas y numerosos militantes que ocupan diferentes puestos de lucha en el escenario nacional, también deben entender que ha llegado la hora de asumir compromisos políticos concretos.

Nadie debe rehuir las responsabilidades y el riesgo de construir la gran fuerza política que el Uruguay reclama. Creemos firmemente que un acuerdo sobre la base de un programa común con características definidas de enfrentamiento a la oligarquía y al imperialismo, y en procura de las grandes soluciones nacionales como la Reforma Agraria, la Nacionalización de la Banca, y otras, es algo posible. *Un FRENTE AMPLIO, nacional, popular y democrático en torno a un PROGRAMA DE SOLUCIONES con características anti-oligárquicas y anti-imperialistas.*

Las grandes masas populares del país sabrán reconocer en el FRENTE y su PROGRAMA las soluciones y los caminos que el país exige. Un PROGRAMA claro y valiente que llegue al fondo del mismo de los problemas y una fuerza política que actúe sin temor a las presiones de la oligarquía y los intereses extranjeros.

Un Programa que establezca la planificación efectiva de la economía con participación popular que traslada de la empresa monopólica y extranjera al Estado Popular el centro de las decisiones; que encare el desarrollo industrial, lleve a cabo una Reforma Agraria masiva, nacionalice la Banca y los grandes rubros del Comercio Exterior, desplazando a los poderosos de los centros de poder.

Un Programa que le devuelva a la Enseñanza los recursos necesarios pues sin educación no hay liberación; que contemple a todo el acceso a la cultura; que ponga en manos del pueblo los medios de difusión como los diarios, las radios, la televisión y no como ahora en manos de una "rosca" que miente al pueblo diariamente.

Un Programa que establezca la creación del Seguro Nacional de Salud y elimine los negociados con la salud del pueblo; que solucione el problema habitacional en la ciudad y el campo. Un Programa que se acuerde de los jubilados, unifique las leyes sociales y le dé real participación a todos los trabajadores en la dirección de los organismos.

Un Programa en fin que establezca las libertades públicas y reconozca los derechos sindicales. Sólo en un marco de auténtica libertad de expresión será posible edificar una verdadera democracia en lo económico, político y social.

En defensa de este Programa que básicamente plantea el Partido Demócrata Cristiano y en la construcción del instrumento político que permita llevarlo adelante, estamos seguros se unirán las masas populares del país. Es por último, un acto de fe en la capacidad de lucha de los orientales. Significa abandonar la imagen de un pueblo amañado y manejado, brindándole a ese pueblo la posibilidad de transformarse en el protagonista de su propia historia.

DEL ARCHIVO DE GUILLERMO FONT

vecinet

A LA JUVENTUD URUGUAYA

"Ya lo dije clara y terminantemente en una oportunidad anterior; no estamos aquí para extender cobardemente el certificado de defunción de la democracia representativa del Uruguay. Usaré por el contrario, sin vacilaciones, todos los medios y toda la fuerza del poder constitucional para responder determinada y eficazmente a esta agresión lanzada contra la vida libre, respetuosa y pacífica de nuestro país. Nadie podrá desconocer honradamente nuestros esfuerzos para librar esta dura batalla dentro del marco estricto de las normas constitucionales y legales....."

"...proclamamos que el mantenimiento de la legalidad y la confianza y la fe en el régimen de derecho constituyen el pabellón que flamea al tope de nuestra lucha y que no arriaremos en el Uruguay"

".....bla, bla, bla..... bla, bla, bla,....."

Palabras de Pacheco Areco, presidente del Uruguay, el 25 de Agosto de 1970, ¡Defender la democracia! ¡Mntener la legalidad! ¡Tener fe en el régimen de derecho!

Lo dice, bien custodiado y con voz solemne, quien ha pisoteado en tan solo tres años los derechos y conquistas de todos los uruguayos; mayor cinismo imposible.

Son tiempos de lucha; el país vive las páginas más negras de su historia, sojuzgado por una dictadura que no vacila en hundirlo cada día más.

Una minoría de antiorientales nos venden por cuotas al extranjero y aún tienen el coraje de reunirse para conmemorar el Día de la Independencia.

¡Si Artigas se levantara.....!

No están solos los Pachecos; los rodean grupos oligárquicos que son en definitiva los que mandan.

Son tiempos de lucha; basta ya de muertos, presos y persecuciones. El Uruguay se divide entre pueblo y oligarquía y no como quiere el gobierno entre pachequistas e "innombrables". Y ese pueblo sabrá ocupar su puesto de lucha.

Si queremos un nuevo orden, una nueva sociedad justa

DEL ARCHIVO DE GUILLERMO FONT

y humana, es preciso superar el desorden y el caos que está metido en las estructuras mismas de la actual organización social.

Por ello y para ello hay que hacer una REVOLUCION.

Creemos que esta es la tarea de todo un pueblo y en primer lugar de la JUVENTUD. Ella debe crear el futuro; de la Juventud debe surgir el HOMBRE NUEVO.

Por eso son tiempos de lucha. Por eso expresamos en estas páginas nuestra posición en esta coyuntura. Ya en Agosto de 1968 y en "Bases para una opción revolucionaria" en 1969, la Juventud Demócrata Cristiana analizaba la situación del país y manifestaba su opinión del proceso histórico que vivíamos. Muchas de sus posiciones, allí escritas, hoy se han visto confirmadas.

JOVEN URUGUAYO

Todos debemos ponernos en pie de lucha; nadie puede permanencer indiferente.

La responsabilidad de la tarea que enfrentamos hay que compartirla. Quien crea que es posible refugiarse en el egoísmo y la comodidad, no sólo traiciona a la Patria y condiciona su futura familia y porvenir, sino que busca un imposible; tarde o temprano todos deberemos responder al llamado.

La Juventud Demócrata Cristiana está firmemente dispuesta a continuar librando la dura y esperanzada batalla por la liberación del Uruguay.

Por eso te invita a luchar en ella.

vecinet

Montevideo, setiembre de 1970

Partido Demócrata Cristiano - Plaza Libertad 1371

DEL ARCHIVO DE GUILLERMO FONT

vecinet

Si tenés material para aportar, comunicate por correo-e a vecinet.noticias@gmail.com

Frente Amplio, la unión del pueblo

Síntesis histórica (**borrador en línea, en contínuo desarrollo**)

http://www.chasque.net/vecinet/framplio.htm

Una recopilación sobre la creación del Frente Amplio y el contexto histórico...

Algunos apuntes y pequeños trozos de historias (hilvanados cual "colcha de retazos")...

Memoria y archivo personal, notas y recortes de prensa, folletos, volantes, documentos originales y videos, apenas unas pinceladas, unos pantallazos, sobre la construcción de una herramienta política...

1- Frente Amplio, la unión del pueblo

http://www.chasque.net/vecinet/framplio.htm

(**II**) **1968: el arriba nervioso...**
http://www.chasque.net/vecinet/famplio00.htm

(**III**) **1969: ...el abajo que se mueve…**
http://www.chasque.net/vecinet/famplio01.htm

(**IV**) **1970: la unión del pueblo…**
http://www.chasque.net/vecinet/famplio02.htm

(**V**) **1971: la esperanza del pueblo…**
http://www.chasque.net/vecinet/famplio06.htm

(**VI**) **1972: la violencia del Estado…**
http://www.chasque.net/vecinet/famplio03.htm

(**VII**) **1973-1975: el golpe de estado, la resistencia y la represión…**
http://www.chasque.net/vecinet/famplio04.htm

(**VIII**) **1976-1980: la resistencia y la represión…**
http://www.chasque.net/vecinet/famplio07.htm

(**IX**) **1981-1984: la resistencia y la apertura…**
http://www.chasque.net/vecinet/famplio08.htm

2- Evolución electoral del Frente Amplio

http://www.chasque.net/vecinet/famplio05.htm

3- La Bandera del Frente Amplio

http://www.chasque.net/vecinet/famplio05.htm#3